

educación



La edificación escolar, por tantos años estancada, ha experimentado un desarrollo importante en el último decenio, tanto en el aspecto programático como en el de la diversificación y expansión.

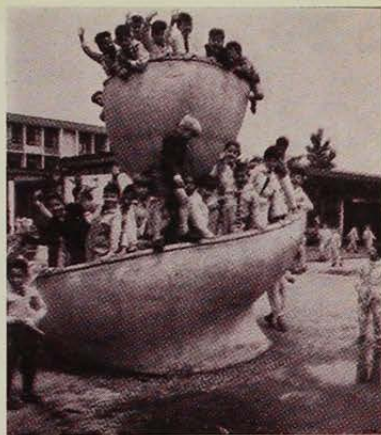
Las exigencias en el nivel educacional, manifestadas con fuerza en estos últimos años a través de la presión de los movimientos sociales, estudiantiles y de organismos universitarios, ha ido teniendo respuesta en una política de revisión y reforma de los planes de estudio en todos los campos de enseñanza.

La ampliación y modificación del ciclo de instrucción primaria; los intentos de extensión de la educación a la comunidad, a través de la creación de centros de madres, de campañas de alfabetización popular, de la generalización del sistema de desayuno escolar, etc.; la organización de niveles de enseñanza media de tipo universitario regional; la expansión de la labor de la Universidad Técnica por la solicitud de mano de obra especializada por parte de la industria y el desarrollo tecnológico general del país, son, todas ellas, situaciones que requieren una respuesta en términos de arquitectura.

La administración actual exhibe un esfuerzo significativo en este aspecto, a través de un plan masivo, destinado a intensificar la construcción de locales escolares a lo largo del territorio nacional. Sin embargo, el esfuerzo estatal se realiza dentro de una pobreza de medios cuya más visible consecuencia es el bajo nivel de terminaciones de los edificios. Esta deficiencia, en locales de tan intenso uso como son las escuelas, constituye a la larga un criterio de economía mal entendida, por el rápido deterioro a que están sometidos. Contrasta con el excelente nivel de los establecimientos particulares, que cuentan con mayores recursos y con subvenciones que el mismo Estado les ha otorgado.

En otro campo, han ido surgiendo nuevos tipos de edificios como los Colegios Universitarios Regionales y se amplían los existentes o se reconstruyen, de acuerdo a las posibilidades de un presupuesto siempre escaso para la magnitud del problema educacional. En este aspecto, la flexibilidad de los programas y el problema presupuestario, están exigiendo de los arquitectos un nuevo enfoque del aspecto educacional. Se requieren establecimientos de fácil adaptación a los sucesivos cambios programáticos, con estructuras normalizadas y de montaje sencillo: en suma, este proceso va desembocando en una estandarización y prefabricación progresiva, como una respuesta a la enorme tarea que plantea a la arquitectura el problema educacional en Chile.





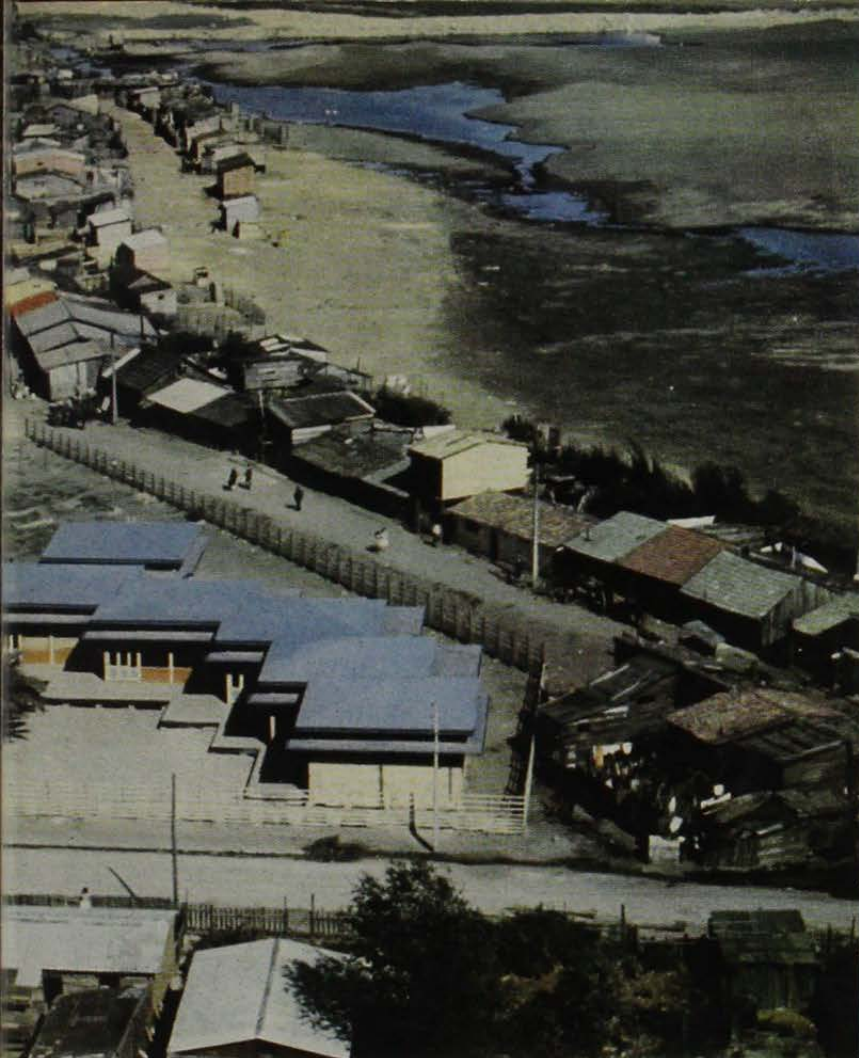
La edificación escolar, por tantos años estancada, ha experimentado un desarrollo importante en el último decenio, tanto en el aspecto programático como en el de la diversificación y expansión.

Las exigencias en el nivel educacional, manifestadas con fuerza en estos últimos años a través de la presión de los movimientos sociales, estudiantiles y de organismos universitarios, ha ido teniendo respuesta en una política de revisión y reforma de los planes de estudio en todos los campos de enseñanza.

La ampliación y modificación del ciclo de instrucción primaria; los intentos de extensión de la educación a la comunidad, a través de la creación de centros de madres, de campañas de alfabetización popular, de la generalización del sistema de desayuno escolar, etc.; la organización de niveles de enseñanza media de tipo universitario regional; la expansión de la labor de la Universidad Técnica por la solicitud de mano de obra especializada por parte de la industria y el desarrollo tecnológico general del país, son, todas ellas, situaciones que requieren una respuesta en términos de arquitectura.

La administración actual exhibe un esfuerzo significativo en este aspecto, a través de un plan masivo, destinado a intensificar la construcción de locales escolares a lo largo del territorio nacional. Sin embargo, el esfuerzo estatal se realiza dentro de una pobreza de medios cuya más visible consecuencia es el bajo nivel de terminaciones de los edificios. Esta deficiencia, en locales de tan intenso uso como son las escuelas, constituye a la larga un criterio de economía mal entendida, por el rápido deterioro a que están sometidos. Contrasta con el excelente nivel de los establecimientos particulares, que cuentan con mayores recursos y con subvenciones que el mismo Estado les ha otorgado.

En otro campo, han ido surgiendo nuevos tipos de edificios como los Colegios Universitarios Regionales y se amplían los existentes o se reconstruyen, de acuerdo a las posibilidades de un presupuesto siempre escaso para la magnitud del problema educacional. En este aspecto, la flexibilidad de los programas y el problema presupuestario, están exigiendo de los arquitectos un nuevo enfoque del aspecto educacional. Se requieren establecimientos de fácil adaptación a los sucesivos cambios programáticos, con estructuras normalizadas y de montaje sencillo: en suma, este proceso va desembocando en una estandarización y prefabricación progresiva, como una respuesta a la enorme tarea que plantea a la arquitectura el problema educacional en Chile.



GRUPO ESCOLAR POBLACION LA COSTANERA

ESCUELA ALSACIA

Concepción

De la Congregación de los Sagrados Corazones.

Arquitectos: Osvaldo Cáceres González
Enrique Barrenechea

Muebles y Jardines: Magdalena Gutiérrez

ANTECEDENTES: La Población La Costanera o Pedro del Río, se ubica inmediata al Bio-Bío, con todas las características de las poblaciones callampas. En medio de ella se ha dado el primer paso hacia el mejoramiento de sus condiciones, con la construcción de la Escuela Alsacia. Tratándose de una iniciativa privada, esta escuela representa el comienzo de la remodelación total del sector, hasta obtener la transformación de la población en un conglomerado urbano estable y equipado planificadamente.

PROGRAMA: La Escuela cuenta en su primera etapa con ocho salas de clase, un salón de actos, dirección, locutorio, camarines, salas de profesores, cocina y baños. Posteriormente será ampliada con una Escuela Vocacional, en proyecto, quedando como centro de gravedad del conjunto el actual salón de actos.

ESTRUCTURA Y MATERIALES: La estructura general es de madera con excepción de los camarines. Los revestimientos de pino se trataron con un diseño especial y están protegidos por pintura de diversos colores, en contraste con el gris del ambiente circundante. Los cimientos están constituidos por piezas prefabricadas de hormigón.

SOLUCION ARQUITECTONICA: El interés mayor de este conjunto escolar radica en el juego de volúmenes que expresa claramente el destino de los recintos. En la primera etapa destaca, como elemento dominante, el salón de actos que hará en el futuro de centro del conjunto, incluida la escuela vocacional. Las salas de clases constituyen un entramado en que cada una de ellas sobresale por encima del nivel de los pasos cubiertos. La disposición adoptada logra la creación de una terraza anexa a cada sala y una ampliación del pasillo. La menor altura de este último permite la iluminación natural por todo el contorno de la sala. Toda la escuela tiene un tratamiento de colores alegres y con el máximo de dignidad que permitan los escasos recursos disponibles, como una respuesta al objetivo que se fijaron los arquitectos:

... "contribuir con una obra de arquitectura, una obra de belleza, a la satisfacción de un derecho inalienable, el derecho a la belleza, aún en la ausencia de otros derechos materiales básicos dentro de esta población".

(Del discurso del arquitecto Osvaldo Cáceres G. en el acto de inauguración).

